

Chané.

CHIRIGUANOS-CHANÉ

HISTORIA

La familia lingüística arawak, cuya influencia se extiende por Amazonía, Orinoco, Antillas y el norte de Colombia, llegó al territorio de las Actuales Argentina y Bolivia hace aproximadamente 2500 años, instalándose en la zona occidental del Gran Chaco y en parte de las provincias de Salta y Jujuy.

Una modificación importante en la vida de la región se produjo con la llegada entre los siglos XIII y XVI de oleadas de guaraníes (a quienes los quichuas nombraban como chiriguano), quienes los derrotaron militarmente tomándolos luego como socios menores y dándoles el nombre de chané. Esta asociación se conoce actualmente como chiriguano-CHANÉ. Los chiriguano tras la victoria se reservaron la cacería y las acciones guerreras dejando a los chané como productores agrícolas y artesanos. El guaraní pasó a ser la lengua común, y si bien la mezcla se fue acrecentando con el correr de los siglos, en ningún momento ninguno de los dos grupos dejó de tener conciencia de su distinta pertenencia étnica.

Al ser esclavizados por los chiriguano, los chané conservaron su identidad étnica pero perdieron su lengua arahuaca hace aproximadamente 300 años,



Mandioca.

Al ser esclavizados por los chiriguano, los chané conservaron su identidad étnica pero perdieron su lengua arahuaca hace aproximadamente 300 años, cambiándola por una versión del guaraní. Otra característica que tomó esta "asociación" fue la fusión a través del matrimonio entre las mujeres chané y sus amos guaraníes. Cuando en 1892 el ejército boliviano derrotó a los chiriguano en la batalla de Kuruyuki, los chané pudieron salir de su estado de esclavitud migrando en muchos casos hacia la Argentina.

CHANÉS

Arco y flecha antiguos.



Entre sus actividades productivas los chané se dedicaban a la agricultura cultivando maíz, mandioca, maní, batata, frijoles y algodón, utilizando la técnica de rotación de cultivos y empleando abonos. Practicaban la cacería utilizando arco y flecha, la pesca mediante redes y flechas y la cría de llamas.

De las artesanías conocían la orfebrería, alfarería, talla en madera y llegaron a tener una industria textil incipiente. Para la explotación de la tierra tenían un sistema mixto: distribuían parcelas entre las familias entregándolas como propiedad privada, pero tenían espacios colectivos para el trabajo comunitario llamado minga o montiro.

Cerámica: La cerámica es una tarea exclusivamente femenina. En su elaboración las técnicas más empleadas son: la de los rollos de pasta superpuestos, para la confección de recipientes y la de "pastillaje" (agregado de pequeñas piezas de pasta aplanadas o pequeños rollitos), en la confección de figurillas. Las piezas secas son pulidas por frotamiento con un canto rodado, recubiertas con una base de arcilla blanca y pintadas con pigmentos que se obtienen de piedras de la región, que al ser frotadas sueltan su color. Los colores utilizados son el rojo, el negro y el marrón, en diferentes tonalidades. El cocimiento se realiza en un fogón rectangular al aire libre.

CHIRIGUANOS

Provenientes de zonas selváticas, los chiriguano aportaron el rico caudal cultural que les otorgaba su origen. Tenían, por ejemplo, la tradición de los horticultores itinerantes (por tala y quema) dedicándose al maíz, el algodón, las hortalizas y otros cultivos. Para la pesca utilizaban una variedad de técnicas que iban desde la pesca con anzuelo y carnada al uso de redes, trampas y cercados.

La organización política era igualitaria. Funcionaban en asambleas o junta de hombres en "el asiento de sus fogones", donde se tomaban las decisiones después del convite de la bebida ceremonial. Los rangos sólo se aceptaban por prestigio, valor, conocimientos o servicios. Para las reuniones comunales construían grandes casas con troncos y paja, el mismo sistema que utilizaban para la construcción de los graneros.

Provenientes de zonas selváticas, los chiriguano aportaron el rico caudal cultural que les otorgaba su origen.



Cestería: El trabajo con fibras vegetales es labor masculina, aunque algunas mujeres también lo realizan. Se utiliza generalmente la palma CARANDAY o palma negra, pero deben efectuar grandes traslados para obtenerlas. En la fabricación de canastos y cestos se emplea una caña hueca llamada TANKUARANSI. La producción de estas artesanías (sombreros, cestos, cedazos, esteras, sillas etc.) encuentra un mercado local limitado que se extiende sólo a la venta o trueque en las ciudades vecinas.

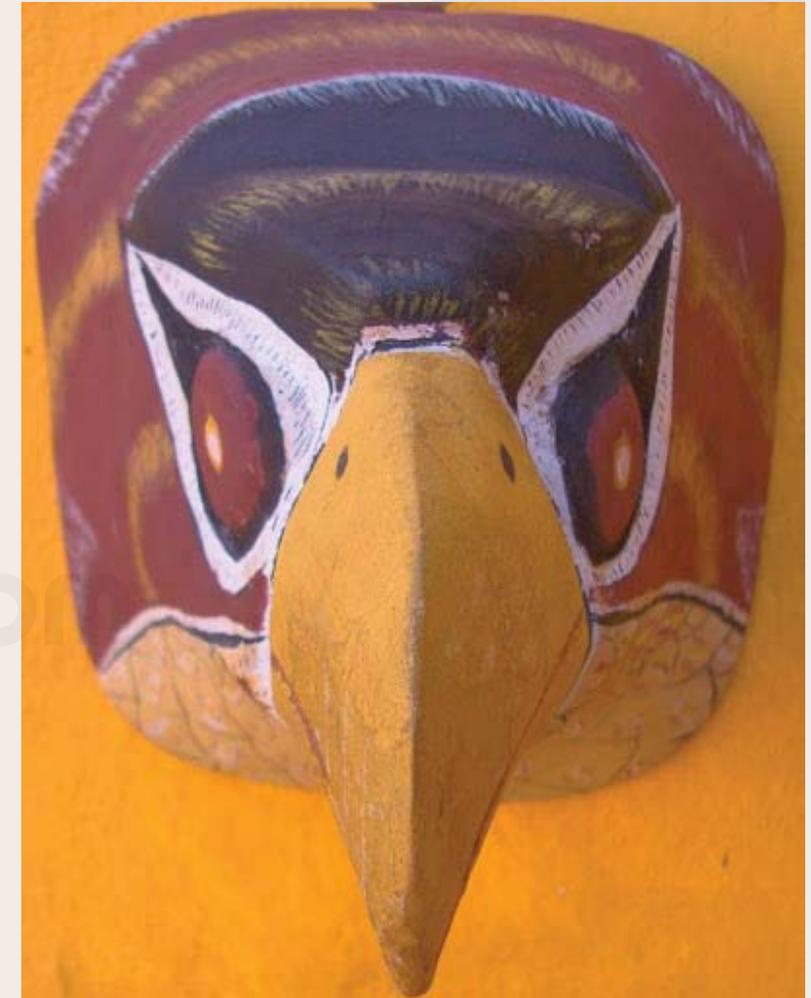


Cultivo de algodón.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Un elemento clave dentro de las pautas sociales por las que se regían estos grupos estaba dado por la localidad del matrimonio o patrilocalidad. Este rasgo fue modificado de manera temprana generando la residencia matrilocal. De esta manera es posible encontrar familias extensas que incluyen abuelo, padres e hijos que acaban de formar sus propias familias, emparentadas con otras familias que residen en viviendas agrupadas y nucleadas por sectores. No se ha podido establecer con certeza si esta particularidad proviene de la cultura arawac o chané.

En la familia la autoridad corresponde al hombre, quien delega en la mujer la resolución de las cuestiones domésticas como la crianza de los hijos, su educación y otras cuestiones de administración del hogar. De esta manera el hombre se libera para realizar su trabajo, muchas veces fuera de la comunidad. En estos grupos chiriguano la familia mantiene fuertes lazos de solidaridad y afecto, no sólo en la formación básica sino en lo que se conoce como la familia extensa.



Máscara realizada por la comunidad Chané.

**En la familia
la autoridad
corresponde al hombre.**



Los valores de familia y amistad generan obligaciones mutuas que son respetadas profundamente, de modos que, los alimentos que producen y los que adquieren se utilizan para comunicar agradecimiento y hospitalidad. La reciprocidad les garantiza el apoyo en caso de enfermedad o muerte.



Máscaras Chané.

COSMOVISION

Los elementos tradicionales de la espiritualidad de este pueblo sufrieron el desgaste motivado por la acción continua de misioneros católicos y protestantes, y la presión social del medio.

La acción de los agente religiosos provocó situaciones de conflicto y el hecho de que en algunas comunidades actuaran dos o más congregaciones religiosas los agudizó. Esto provocó un pérdida en el acervo espiritual desdibujando o empalideciendo la cosmovisión.

Los asentamientos de las comunidades chiriguano-chanés están ubicados en las zonas periurbanas o bien rurales pero de fácil acceso a centros urbanos, lo que hace fluido el intercambio con la cultura citadina. Es notable la demanda de los curanderos, requeridos por sus conocimientos de las prácticas

curativas desde la llamada cultura occidental. Esto demuestra la trascendencia cultural que permite que los shamanes chiriguano-chané mantengan su vigencia y su prestigio por la acción de agentes de otra cultura. Pero hay otras cuestiones del cosmos chiriguano que también perduran, más allá de su relación con la "civilización occidental". En el imaginario colectivo siguen vivos personajes míticos como el "yanderu-tumpa" teofanía uránica de tipo demiúrgico, que está vinculado a las más diversas esferas culturales, es el "dueño de la vida" pero su dominio abarca sólo el ámbito humano.

De menor importancia que el yanderu-tumpa, aparecen otros semidioses como el "aguara-tumpa" (quirquincho) y el "tatu-tumpa", maestro del campo (iriraiya) ó sea el dueño de los árboles de "primera categoría" (madera que tiene utilidad: cedro, quina, lapacho, palo amarillo, lanza, etc.).

Es notable la demanda de los curanderos, requeridos por sus conocimientos de las prácticas curativas desde la llamada cultura occidental.



De esta creencia bien la costumbre de los hacheros, que cuando llevan al monte lo que llaman “vicio completo” (alcohol, cigarrillos y coca), los depositan en el suelo junto a un tronco y esperan a que el maestro de campo, el iviraiya, se sirva.

Pero en la mitología también aparecen otros personajes de rasgo negativo como el Aña-Tumpa (ser demoníaco), que actuando en dirección contraria a la del Dios verdadero, el que ha creado el mundo y se encuentra en el cielo alimentando a los hombres mediante los fenómenos naturales, tiene capacidad para destruir la creación divina. Aña-Tumpa domina en el ámbito de los muertos, sus acciones negativas dejan su efecto en el cosmos.

Existen además otros personajes míticos que tienen el carácter de Tumpa. Estas creencias se van perdiendo pues solo permanecen en la memoria de aquellos de mediana edad y de los ancianos, pero los jóvenes y los adolescentes las dejan de lado al influjo de la actividad evangelizadora de los grupos cristianos.

CULTURA

VIVIENDA Y ARQUITECTURA

También en este aspecto de la cultura el influjo de los agentes religiosos ha generado cambios. El asentamiento tradicional de estos pueblos fue modificado completamente para reemplazarlo por el esquema de urbanización convencional basado en cuadrículas. Además en algunos casos las modificaciones han sido producto de la estricta aplicación de las disposiciones que rigen la localización de viviendas en zonas urbanas y periurbanas. La vivienda típica de este grupo es el rancho, un tipo de vivienda con similitudes con la choza tradicional, en el estilo de la construcción llamada chorizo y utilizando materiales como paja, barro y caña. Los ranchos tienen base rectangular y techo a dos o cuatro aguas hecho de paja y torta de barro. Esto último puede ser sustituido por chapas de fibrocemento o cartón alquitranado. Las viviendas disponen de un ambiente grande que se usa de dormitorio, definiéndose el espacio de cada uno de los habitantes. Por lo general tienen un alero adosado que protege del sol y la lluvia un espacio del patio que utilizan para las reuniones familiares y visitas de personas ajenas a la comunidad. En una habitación más pequeña ubican el fogón donde el núcleo familiar realiza sus actividades como cocinar, matear, comer, etc.



Monumento Guarani.

El asentamiento tradicional de estos pueblos fue modificado completamente para reemplazarlo por el esquema de urbanización convencional basado en cuadrículas



La mayoría de las viviendas cuentan con un granero o troja (abatía), utilizado como depósito para almacenar productos de la cosecha.

Además de los tradicionales ranchos, construyen en otro estilo las viviendas llamadas casa. La casa está construida con materiales y técnicas no tradicionales como ladrillos, bloques, cemento, hierro y chapa. La distribución de la casa es diferente a la de la choza o rancho, y es una muestra de la incorporación de elementos culturales occidentales que va creciendo con el tiempo.

LA CEREMONIA DEL ARETE

Es una de las celebraciones más importantes dentro de su cultura. La realizan entre los meses de enero y febrero, en el tiempo en que en le monte florece el taperigua, y continua hasta que las flores se marchitan, unos cuarenta días después. El Arete (verdadera fiesta o verdadero tiempo según traducción) se festeja usando máscaras rituales llamadas ña-ña, hechas con rostros humanos o de animales y usadas por los varones. Cuando llega el último día de fiesta, los enmascarados rodean al yagua (jaguar) y al toro que se enfrentan en medio del rodeo en una pelea que en realidad mezcla danza y pantomima que acaba con el jaguar cargando al toro sobre sus espaldas y encabezando una procesión hacia el río donde destruyen las máscaras.



Chiriguano.

Vale destacar la importancia que el jaguar tiene en las culturas americanas, lo que lleva a pensar que su triunfo sobre el toro puede emular la revancha de los amerindios sobre los europeos.

MÁSCARAS

Las máscaras llamadas ña-ña y empleadas durante la celebración del Arete, son de inspiración arawak y se mantiene hasta hoy la costumbre de su fabricación y uso.

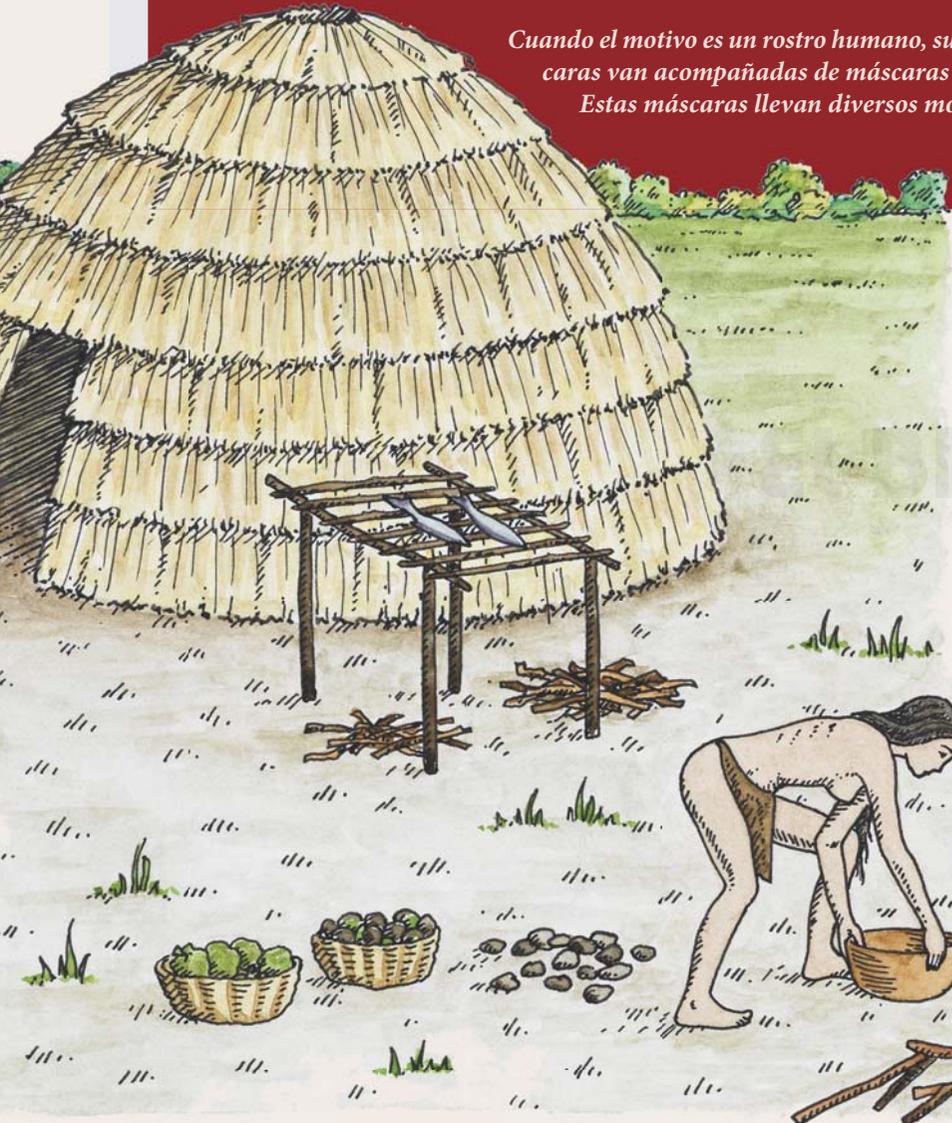
Estos implementos se hacen de palo borracho o yuchán, materia prima que los jóvenes buscan internándose en los montes.



Chiriguano.

El estilo de las máscaras es absolutamente realista, basado en la observación por parte del realizador para obtener las características y rasgos exactos del animal al que van a representar. Entre las más vistas se cuentan el loro, el Tucán, el perro, el venado, el chanco de monte, el jaguar, el puma, el mono, y más actualmente el toro, el caballo y el chivo.

Cuando el motivo es un rostro humano, suelen representarlo de una manera estilizada. En algunos casos las máscaras van acompañadas de máscaras que representan a un anciano y se llaman ña-ndechi o hanti ndechi. Estas máscaras llevan diversos motivos decorativos que pueden ser pintados o calados. Los diseños tradicionales son las figuras geométricas, además de la estilización de las flores y la representación del sol, la luna y las estrellas.



ACTUALIDAD

Se estima que en la actualidad estos pueblos han quedado reducidos a unos 21.000 chiriguano y 1.400 chanés, la mayoría de ellos localizados en las provincias argentinas de Salta, y Jujuy, y en menor medida en Bolivia y Paraguay. Habitan en tierras fiscales o en misiones franciscanas.

Hoy en día la historia del sometimiento de los chané por parte de los chiriguano ha quedado atrás y ambos grupos son considerados una comunidad cultural. Pero los distingue la lengua y no comparten aldeas. Tampoco todos viven en comunidades ya que muchos migran para instalarse en los cinturones de las ciudades buscando un mejor futuro en el trabajo. Vivir de la tierra se les hace difícil porque no tienen posesiones que se lo permitan, por tanto subsisten de trabajos como el de los ingenios azucareros, los obrajes, aserraderos o empleos dependientes de los municipios. Es común la migración constante, ya que se mueven como cosecheros golondrina y van desplazándose hacia las zonas de trabajo. Así es que de los ingenios azucareros parten hacia la vendimia cuyana y de allí a Río Negro y

Se estima que en la actualidad estos pueblos han quedado reducidos a unos 21.000 chiriguano y 1.400 chanés



Neuquén para la cosecha de la manzana. Ante las dificultades que representan los constantes traslados, mantienen como pueden la identidad y la cultura, sosteniendo costumbres como el convite con Kanwi (chicha) o la fiesta del Arete. Mantienen la lengua y siguen produciendo sus artesanías características como las máscaras, la cerámica y la cestería.

El censo realizado en la Argentina por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (I.N.D.E.C.) en 2001 registró la presencia de chanés en el noroeste de la provincia de Salta, en las comunidades de Tuyuntí, Campo Durán y Pichanal. También los detectó en la provincia de Jujuy, localizados en zonas próximas a Ledesma y San Pedro. En total en el censo 2001 se registraron 1400 chanés localizados en las siguientes poblaciones: En la Provincia de Salta, Departamento General José de San Martín

Centro comunitario Algarrobal etnia chané (en Aguaray)

Comunidad aborígen chané Tutiati (en Aguaray)

Comunidad aborígen de Ikira (en Aguaray)

Consejo comunitario chané Tuyuntí Aguaray (en Aguaray)

Comunidad aborígen San Vicente (en General Mosconi) (chané-guaraní)

Comunidad San José (en General Mosconi) (chané-guaraní)

Comunidad Capiazuti (en Aguaray) (guaraní-chané)

Pero en 2004-2005 se hizo una encuesta complementaria a la de 2001 y en ella se registró que descienden en primera generación del pueblo chané 2099 personas en la provincia de Salta, de las cuales 1949 residen en comunidades. En todo el país se obtuvo el autor reconocimiento de 4.376 chanés, de las cuales 2.16 viven en comunidades.



Mercado indígena en Jujuy, Argentina.



Chané.

Descendientes también de la cultura chané, los izoceños o timanka, han tenido un contacto menor con los chiriguanos. Viven en Bolivia, a lo largo del río Parapetí, en el departamento de Santa Cruz; En la Argentina están instalados en las misiones de Yacuy y Che-Renta, en las proximidades de Tartagal. En el Izozog forman una capitania que tiene al frente un capitán grande generalmente hereditario, que administra el Parque Nacional Kaa Iya. Desde 1994 han sido agrupados en una su alcaldía.

Lo que ha ocurrido con el resto de los descendientes de la cultura chané es que se han ido mestizando con los guaraníes en principio, luego con los conquistadores europeos y finalmente con las distintas corrientes migratorias llegadas a Bolivia y la Argentina. Pero donde aun su cultura tiene fuerte presencia es en Santa Cruz, Tarija, Salta, Jujuy y el Chaco argentino.

*Donde aun su cultura
tiene fuerte presencia
es en Santa Cruz,
Tarija, Salta, Jujuy y el
Chaco argentino.*



Salta, Argentina.